

Uno de los principales objetivos de la Encuesta de Medición de Nivel de Vida fue investigar características económicas de la población, que permitan conocer aspectos relativos al ingreso y las vinculaciones con el mercado de trabajo, así como determinar las condiciones de las personas dependientes o sea las que no están vinculadas a este mercado.

La información, tanto de la encuesta de 1998 como la de 1999, se recopiló considerando dos períodos de referencia: la semana pasada con relación al momento de la entrevista y los últimos 12 meses. Para el primer período se solicitó información del trabajo principal y el secundario, en caso que la persona realizara más de uno, en dicho período. En el segundo caso se solicitó información de los trabajos realizados en los meses anteriores al momento de la entrevista, con el propósito de averiguar si la persona además de trabajar la semana pasada, trabajó durante los últimos 12 meses en una ocupación diferente a la que tuvo en esa semana. Para mejorar la calidad de la información se orientó a los encuestadores(as) a entrevistar, en lo posible, directamente a cada persona de 6 años y más.

En este capítulo se analizan las características económicas del trabajo principal, entendiéndose como tal, aquella ocupación a la que el informante dedicó más horas de trabajo, en caso de tener más de una actividad.

Aunque en la encuesta se investigaron las características económicas de la población a partir de los 6 años, en esta oportunidad se describen las características de la población de 10 años y más. Dentro de esta población se distingue a los activos y a los inactivos; los primeros se definen convencionalmente, como el conjunto de personas en edad de trabajar, que trabajan o buscan trabajo activamente, habiendo trabajado antes o por primera vez; en otras palabras, se trata del total de los ocupados más los desocupados. Los ocupados, por su parte, comprenden las personas que están trabajando y perciben un ingreso, las que no están trabajando pero tienen empleo y se hallan temporalmente ausentes por enfermedad, vacaciones, etc., y los trabajadores no remunerados.

4.1 Condición de Actividad.

En este rubro, se analiza la participación de la población en edad de trabajar (PET) separándola en dos grandes grupos: Población económicamente activa (PEA) y población económicamente inactiva (PEI). En la primera se estudiará la condición de actividad identificando a los ocupados y desocupados; en la segunda su condición de inactividad, ama de casa (quehaceres del hogar), estudiante, jubilado, anciano, incapacitado permanente para trabajar, etc.

4.2 Población Económicamente Activa (PEA).

En el Cuadro 4.1 se muestran las tasas refinadas de actividad, para los períodos pre y post-Mitch. La población de 10 años y más, inserta en alguna actividad económica, en 1999 presentó un incremento de más de 4 puntos porcentuales con relación al valor estimado en 1998 (de 55.3 a 59.9 por ciento). Este aumento es un promedio de las tasas de actividad por regiones que reflejan, el mayor incremento en el Pacífico (8 puntos) y el menor en la región Central (1.1 puntos).

Cuadro 4.1

Tasas de actividad de la población de 10 años y más, por área de residencia, según momentos y regiones.

Regiones	Total	Urbano	Rural
1998			
Total	55.3	58.1	54.4
Pacífico	54.0	58.1	52.4
Central	57.8	58.1	57.7
Atlántico	51.4	-	51.4
1999			
Total	59.9	60.9	59.5
Pacífico	62.0	59.8	63.0
Central	58.9	62.4	57.6
Atlántico	54.2	-	54.2

Entre las tasas de actividad de las áreas urbana y rural, el mayor incremento se registra en esta última. Tal situación contribuyó a la reducción de la brecha de las tasas de actividad que existía en 1998, cuando la diferencia entre las tasas urbana y rural era de casi 4 puntos (58.1 vs. 54.4 por ciento); para el año 1999 la tasa de actividad del área urbana continua siendo superior a la rural, pero en poco más de un punto porcentual (60.9 vs. 59.5 por ciento).

En el área urbana, la tasa general refleja un incremento de 2.8 puntos, en el Pacífico de 1.7 puntos y en la Central de 4.3 puntos, con respecto a 1998.

En el año 1999 la participación de la población rural supera en 5 puntos a la del año anterior, destacandose la parte rural del Pacífico (un incremento de más de 10 puntos porcentuales), también se registra aumento en la actividad económica del Atlántico rural, mientras en el contexto rural de la región Central no hay cambios. Es probable que este incremento esté relacionado con el momento que se visitó la zona de desastre (entrada de la estación lluviosa).

Debido a los diferentes incrementos, se observa que en 1998 la región Central presentaba las mayores tasas de actividad, mientras en 1999 es en la región del Pacífico, especialmente en el área rural, donde estas tasas resultan más elevadas.